

Poco sabemos de ellos. Documentados, solo los tenemos por Francisco Burillo y José Palomar Ros en "La Alfarería de Huesa del Común" (I) al decirnos:

...."LOS PERILLANES son unos Cristos de barro que aparecieron en gran cantidad, encima del pueblo y en dirección al castillo poco antes de la guerra. Creemos que corresponden a una producción local, por las características del barro y por haberse hallado concentrados y en estado muy fragmentario.

Estos Cristos son verdaderas estatuillas exentas, de una altura no superior a los 15 cms. Tienen marcados los rasgos anatómicos, destacando detalles como las costillas o la herida en el costado. En algunas zonas, especialmente extremidades y espalda, acusan huellas continuas de espatulado. Presentan perforaciones en brazos y pies, lo cual indica que debían estar destinados para clavarse en cruces de madera. En alguno de ellos se observa la existencia de perforaciones en la cabeza para incrustar la corona de espinas.



Perillanes
(La Alfarería de Huesa del Común-Fco. Burillo Mozota-1983)

No hemos hallado paralelos dentro de la alfarería aragonesa, únicamente en Alpartir se fabricaron cruces funerarias, pero barnizadas y de un mayor barroquismo".

En esta corta dilucidación encontramos algunos "errores" de fecha, lugar de apariciones y dimensiones que creemos es debido al desconocimiento de los autores de la información que poseemos en la fecha actual. Estas salvedades las expondremos más adelante al hablar de lugares y tamaños.

Al hablar de los "Perillanes" cabe la pregunta del ¿por qué? La respuesta la podemos encontrar en la revista Ossa nº 8 (II) donde al hablar de la toponomía "esconjuraderas" el autor del escrito nos dice....."con este término se refiere la gente de Huesa a una zona en la parte alta, debajo del castillo, donde seguramente por allí habría en tiempos una "esconjugadera" o humilladero. Eran pequeñas construcciones en las que solían colocarse la picota o rollo. Allí se aplicaban los castigos infames e incluso se colocaban las cabezas de los ajusticiados. Una cruz solía "santificar" el lugar y finalmente es lo que perduró cuando la justicia se pasó a aplicar de otra forma. Fundo que abona mi tesis la aparición en ese lugar de numerosas "perillanes" que bien podrían ser "exvotos" (enterrados o guardados) en las inmediaciones del humilladero como forma de ruego o gracias por algún don conseguido). En todo caso la esconjuradera solía situarse en la salida de la población, junto al camino".

Continuando con los “perillanes”, nuestras indagaciones y pesquisas han ido más allá y poco a poco, recopilando manifestaciones de gente mayor, indagaciones propias y exploraciones superficiales exponemos los lugares del encuentro y razonamientos sobre su aparición.

Comencemos en principio diciendo ¿por qué el nombre del perillán? El diccionario de la Lengua española nos lo define como “persona astuta, picara....”. Pues bueno, la transmisión oral nos remonta allá por 1935 y trasmite que “....cuando “Constantino” (Constantino Bernal Alcaíne 1923-2004) con ocasión de comenzar hacer una era (nº 3 en croquis) entre la ladera del Castillo y “Los seis corrales” en su movimiento de las tierras comenzaron a salir bastantes de estas estatuillas a los que comenzó llamando “perillanes” en el aspecto nato de su significado ...” Tal es el caso que a dichas estatuillas se les quedó dicho nombre y como tal están documentados y son conocidos por todos.

Teniendo pues ya el por qué y la partida de nacimiento de “los perillanes de Huesa”, bueno es que expongamos sus antecedentes y cuanto nos lleve a saber algo más de ellos. Para ello nos ayudamos del adjunto croquis del casco urbano donde con los dígitos del 1 al 8 hemos señalado los lugares donde conocemos de la existencia de algún hallazgo y de los que hablaremos a lo largo de la exposición.



Comencemos por el nº ①, la más antigua referencia que tenemos. Su situación se halla en la carretera hacia Rudilla, después de pasar el puente y a la altura de la “caseta del agua” (Foto 1). Según alegatos, con la realización de la carretera allá por 1920-25 (la carretera se inauguró en 1927 y en 1919 ya estaban trabajando en ella), al excavar la trinchera de este tramo, aparecieron bastantes de estos “santo-cristos” (así los llamaron entonces) pero en las condiciones que conocemos, fragmentados. Sería esta pues una referencia más antigua a la nombrada en la “Alfarería de Huesa”.



Conocemos por referencias que en sus proximidades se han hallado piezas y restos de cerámicas diversas. Personalmente, al laboreo de los campos existentes junto al lugar, en los escorredores de aguas de tormenta y cuando los camineros limpian las cunetas de la carretera con pala, se han realizado exploraciones superficiales y en las que se han encontrado “coberteras” de cerámica casi enteras, restos de escuderas, ollas y “torteras” vidriadas y restos de otros cacharros, pero no de “perillanes”. Con la apertura de la zanja para llevar la nueva tubería hace 8-10 años, parecía ser la ocasión, pero “na de na”, así como suena, ni un triste casto en sus cortados laterales y cauce.

En el lugar, enclavado en la confluencia del “camino viejo de las Ollerías”, y el del “Salobral” para descender a vadear el Albayar o cruzar por su puente “hoy llamado viejo”, no cabe duda existió en tiempos algunos alfares. Creo abona mi tesis la existencia, aun reconocible, de parte de un horno (1) de 80 cm. de lado, pueden apreciarse aún un tramo de pared de “ladrillos reflectarios” encima de la cuneta y restos de tejas y cubierta (Fotos 2 y 3). Unos 50

metros más arriba aparecieron, a ras de cuneta, una escombrera de cenizas. Hurgadas estas, se introducían por el terraplén a debajo del terreno de labor. Todo esto y la aparición de restos ¿qué mejor prueba de la existencia de algunos alfares en este lugar hasta completar los diez y nueve -19- que tuvo Huesa en el pasado?

Creemos pues que esos "santos-cristos" de entre el 19 y 27 no fueron casuales, más bien pudo tratarse de algún "testar" de esas "ollerías" enclavado en la actual carretera y que cuando se hizo ésta o antes desapareció.

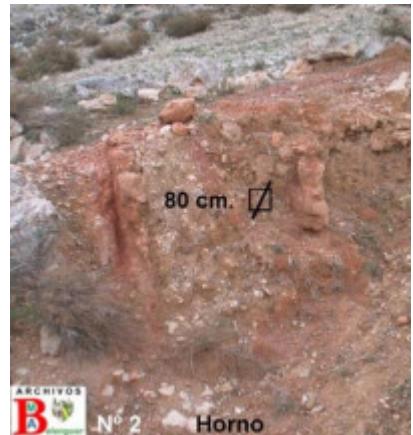
Dado que en los testares de las actuales Ollerías no ha aparecido resto de "perillán" alguno, me aventuraría a señalar que el lugar de nacimiento (sería más ético decir fabricación) de estas estatuillas, llamadas cristos, santo-cristos o perillanes fueron estas "ollerías".

La cronología en el tiempo nos lleva al nº ③, "Las esconjuraderas". Las referencias de José Palomar y Javier Martínez nos trasladan indudablemente a este lugar, "la era de Constantino", donde ya hemos expuesto, en parte, los pormenores de los hallazgo. Situada junto al camino que limita el casco urbano, entre las laderas del Castillo y los "Seis Corrales", fue en tiempos basurero donde también había un horno para los aljezones de yeso, pasando después a escombrera hasta hace no muchos años. Hoy es una explanada donde solo salen hierbajos.

Varias veces hemos buscado superficialmente aprovechando el "azoradero" que deja el ganado al pasar en sus alrededores y terraplenes y aunque encontramos restos de cerámica muy diferentes, algunas de ellas similares a las halladas en el "pozo del Ayuntamiento Viejo" (Fotos 4 y 5) pero sin lograr "un triste fragmento de perillán". Como... "la ocasión la pintan calva", nuestra última intervención fue con ocasión de realizar la zanja para la conducción de agua por la nueva tubería hasta el depósito hace 8-10 años. Creímos que la apertura de la zanja desde la Carretera hasta el depósito serviría de "cata arqueológica" y en su corte nos dejaría a la vista algunos restos antiguos y la esperanza de salir al descubierto algún perillán ya que cortaba por el centro el "areñal". Por si fuera poco, en el límite de éste con el camino también se realizaron movimientos de tierra para mejorar el camino y acceso al Bº Alto por este lado, el lugar era ideal, era donde la información señala la aparición de los dichosos perillanes.

Pero, "nuestro gozo en un pozo", estas "catas" o movimientos de tierra no nos aportaron "na de na" de lo que íbamos buscando en el lugar, pero aun con todo nuestra actuación no fue vana, por que unos 150-200 m. más arriba, a la llegada del camino del Calvario y era de los Cantores encontramos el cauce atravesando un tramo de terreno donde los restos de cerámica eran muy abundantes y de diferentes épocas. ¿Nueva incógnita? ¿Procedían esos restos del antiguo basurero y escombrera del Castillo o por el contrario lo eran de algún antiguo asentamiento humano?.

Nuestro punto de mira esta ahora en el nº ④. Estamos en un terraplén a la salida de la C/. Bº Alto al camino de las Esconjuraderas o viceversa, a los pies de un solar, entre unas tuyeras y el corral de Emilio Ayete, a escasos



ARCHIVOS
Bº Belenguer
Nº 2 Horno



Salobrals , alero tejado

ARCHIVOS
Bº Nº 3



Nº 5
ARCHIVOS
Bº



ARCHIVOS
Bº
Nº 4
"Cascos de Esconjuraderas"



ARCHIVOS
Bº Belenguer
"Seis Corrales", terraplén donde aparecieron los perillanes.

Nº 6

4-6 m. del punto anterior. Terraplén con aljezones en la capa superficial pero formado o prolongado en un principio con relleno de movimientos de tierras. (Foto nº 6)

Mis evocaciones de escolar con D. Cipriano (1911-1988) me lleva a recordar cuando en la segunda mitad de los 50 vinieron unos "señores" al pueblo a buscar "perillanes". Desconozco de donde procedían, pero lo cierto es que acudieron a la escuela para que los chicos fuésemos a buscárselos por este lugar. Lo hicieron los mayores del plantel y aunque se llevaron alguno no parece ser les salió las cosas como creían y les habían contado. De los efímeros recuerdos que tengo deduzco que esos señores provenían del Museo de Teruel y me pregunto. ¿El perillán que se halla en dicho Museo no pertenecerá por casualidad a esta historieta que acabo de contar?

No han sido pocas, todas con resultados negativos, las veces que hemos rastreado este terraplén. Quién iba a pensar que la caída de una persona en una sima diera lugar a la aparición de algunos perillanes. Resulta que una vecina de estas zonas, hace ya unos años, cuando caminaba por "Los Seis Corrales" se le vino el mundo abajo y se la tragó la tierra, perdón quise decir el suelo. Fue un buen rato el que pasó metida en aquel "pozo" hasta que alguien escuchó sus llamadas y la sacaron de allí. ¿Qué había pasado? Pues sencillamente que una bodega excavada en el corral de abajo y que cruzaba este camino, se había ido desplomando su techo hasta quedar una pequeña capa a ras de tierra y cuando se hecho peso encima cedió arrastrando tras de sí al mismo, en este caso una persona. ¿Qué por qué cuento esto? Pues porque aquél agujero o sima hubo que taparlo. Para ello nada mejor que llenar el hueco de escombros y tierra y, como el terraplén del que hablamos estaba cerca, pues... ¡ala! a llevar carretilladas de tierra del talud al hoyo hasta cubrirlo. Fue al "Antonio" (Antonio Rodrigo Ayete 1958-2004) al que en aquellos movimientos de tierra le salieron "un par de perillanes" y parece ser que el otro operario que le acompañaba no se quedó manco y también encontró alguno más.

Estos hallazgos avalan la hipótesis de que los citados perillanes salieron en lo que es hoy confluencia del camino con la salida del Bº Alto y pajar de Constantino (Terraplén frente corral de Lorenzo Bernal Lasala - 1913-1991), de hay que la pala al mover la tierra ya casi acabada la era no sacase ninguna de estas figuras.



La nueva pesquisa no lleva al Callejón de Iglesia con la C/. Bº Alto ⑤. El desescombro del edificio allí existente a una cota inferior en 2-3 m. a ras de calle, dejó al descubierto unas grandes piedras en línea y que aparentemente no eran casuales. ¿Eran los cimientos de la primera muralla de Ossa? ¿Por qué a unos 50 m. aún están bien visibles estos restos? (Foto 7). En línea también con estas "piedras", en el rincón más próximo a "Las Gradas" y en paralelo a C/Bº Alto, un portal o arco de medio punto y tapado con "escombros", ponía de manifiesto que su fondo se prolongaba hacia el "Cementerio Viejo" ¿Qué fue aquello? ¿Pasadizo, bodega, hueco, cavidad...?

Pero lo que no descubrió la pala lo hizo su actual dueño al limpiar el solar para cubrirlo. En el ángulo en diagonal y opuesto al "arco" citado anteriormente, al rascar para allanar el suelo, ¡Oh sorpresa!, en una especie cuenco realizado en la arcilla se hallaban depositados como medio capazo o espuenta de extremidades de perillanes, brazos y piernas. ¿Qué finalidad tenía aquello? ¿Cuántos años llevaban allí enterrados? Desde luego, por la construcción derribada, serían algunos siglos.

Las más recientes informaciones (agosto-2005) nos llevan al ② "Las Esconjuraderas". En esta ocasión a mitad de camino entre la Carretera y "areña-era de Constantino" y frente a lo que es el camino o calle de "Los Seis Corrales" (Foto 8). En este lugar existe un rincón formado por el fondo de un corral, el vial de Las Esconjuraderas y los peñascos del castillo, terreno hoy aumentado en altura 1-1'50 m. con escombros y basuras. Indican las informaciones que



en el lugar, "hasta poco antes de la guerra había allí un montón (el informante con el brazo extendido y la mano plana hacia abajo señala al suelo) de santocristos o crucifijos de esos que les dicen perillanes". (Foto 8)

Con posterioridad otro informador nos expresa... "que por los años 40-42 vino un tío suyo de Barcelona y se lo llevó a buscar perillanes por este lugar, encontrando dos "casi" enteros sin apenas rascar la tierra".

Poco costaría verificar la información, solo cabría esperar la presencia de una pala en el pueblo y aprovechar la ocasión para hacer una cata en el lugar y sacar una remolcada de escombros. Si la cosa fuese cierta, no solo nos aportaría buen número de perillanes, y porque no alguno entero, si no que nos pondría de manifiesto casi con toda certeza el lugar donde estaría la esconjugarera o humilladero de Huesa. Desde luego el lugar se presta.

Los número ⑥.y ⑦ corresponden a lugares donde conocemos del hallazgo de algún perillán. dentro del casco urbano El 6 corresponde al Bº Alto, donde allá por 1932 en las obras realizadas en un tejado, en uno de los vanos de un puente entre trama y trama de maderos se emparedó un "crucifijo de barro". El nº 7 se refiere al hallazgo de un "perillán", no hace tantos años, al desmontar un tejado en la Plz. del Rabal. Esta estatuilla, aun que también está sin parte de sus extremidades, tiene la particularidad de ser de color más oscuro, color ceniza y de tamaño mayor de lo habitual, que sobrepasaría en su estado original con creces los 15 cm. que se nombra en el libro de la Alfarería de Huesa.

El nº ⑧ se refiere a un "areñal" en el cual se encuentra un pozo artesano, el realizado en zona más alto del pueblo , en el que según "informaciones", por los años 1935-36, por miedo a represalias, multas o castigos por poseer aquellas figuras "religiosas", se deshicieron de ellos arrojando al interior del pozo "como medio saco de perillanes".

Tenemos otros casos que hacen referencia a hallazgos efectuados en extrarradios del pueblo, teniendo:

A).- Cabeza y parte de torso de un perillán hallado en una viña de Val de Nadal. Tiene muy marcadas, profundas y perfectamente visibles agujero en la cabeza para incrustar la corona de espinas. Cabe pensar que su localización en este lugar es debido ha haber sido trasladado allí entre medio de estiércol en tiempos pasados . Presenta "arañazos" que bien pudieron realizarse con el barrón u orejeras del aladro al surcar la tierra.

B).-El presente caso lo encontramos curioso por el lugar donde aparecieron dos de estos perillanes de dimensiones similares al anterior y uno de ellos decapitado (sin cabeza). Todo pasó en el Alto de Royales. Sobre una extensión de unos 200-250 m. cuadrados de monte y en una inspección ocular de la superficie, encontramos dispares materiales cerámicos de diversas épocas, entre ellos, los perillanes citados. ¿Casualidades? ¿Cómo fueron allí? ¿Desde luego entre estiércol lo dudo mucho ya que el terreno no ha sido roturado? ¿Pertenecieron a los moradores del supuesto habitat que allí existió?

Decíamos al principio de exponer salvedades sobre datación de fechas, lugares de hallazgos y dimensiones de los tan nombrados perillanes y creemos hemos expuesto ambas circunstancias a lo largo del comunicado. Habría que agregar que personalmente conocemos tres tamaños de perillanes, los dos ya citados y uno más pequeño de unos 10 cm. El de 15 cm. es el más común.

Terminamos diciendo que perillanes enteros solamente hemos visto uno y ha sido el expuesto en el Museo de Teruel y, aún dudo sea íntegro, sino más bien que haya sido restaurado para quedar tal cual esta.

Solamente quedame por decir que lo aquí expuesto son mundologías propias. No cabe duda de la existencia de otras informaciones inéditas para este literato y sin ninguna duda de ajenos lugares que han aparecido alguna de estas estatuillas.



* * *

NOTAS:

(1).- Los restos de este horno, como puede verse en la fotografía nº 2, son bien visibles y patentes Su anchura mide 80 cm. e ignoramos la longitud de los otros lados. Por sus dimensiones hace pensar pudiese tratarse de un pequeño "horno familiar" para pequeños producciones de utensilios de uso doméstico, (caberteras, esculleras ollas, escurrideras, torteras, cazos, "santocristos", etc.), cuyas características corresponden a los restos hallados en sus proximidades y entorno.

De todas formas, no es el único horno de estas particulares (cuadrado) habido en Huesa. La Tejería de Val del Azud del "tío Masete" (Miguel Masete se la vendió en 1949 a Elena Sigüenza Expósito (1898-19988) También tiene el horno cuadrado pero de dimensiones mayores. Por cierto que en su "testar" o escombrera (lugar donde tiraban las tejas o ladrillos rotos) vesen trozos de ladrillos o baldosas de 18 x 18 cm y unos 8 cm. de grueso, similares o iguales a los aparecidos en varios lugares del término de Huesa, que en estos casos todo apunta a ser de época romana.

Cabría comentar más sobre estos hornos, dejándolo, quizás, para otra ocasión en la que junto con el de "Juan Miguel", las otras tejerías, alguno de yeso y los dos actuales de "Las Ollerías" hagamos un monográfico y propongamos a quien "proceda" una **recuperación de los Hornos Alfareros de Huesa** ¿Pero estaremos dispuestos y seremos capaces de realizar esto? La pelota está en el tejado ¿Quién quiera que la coja?

Fuentes de consulta:

(I).- *Palomar Ros, José.- 1983. LA ALFARERIA DE HUESA DEL COMUN, pág.50-51.*

(II).- *Martínez Diestre, J.- Revista Ossa nº 8 pág. 9-*

- Archivos propios.

En la Villa de Huesa, en su 3º domingo de Adviento del año de Nuestro Señor de MMVIII

© 2007 Reservados todos los derechos

Miguel Ayete "el de Fayed"